

EL REBELDE

EN LA CLANDESTINIDAD



ORGANO OFICIAL DEL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA • n°250 Marzo 1988

EL PUEBLO LUCHA POR SUS DEMANDAS Y CONTRA EL FRAUDE



EL MIR
POR LA UNIDAD
SOCIAL
Y POLITICA
DEL MOVIMIENTO
POPULAR

8 Y 11
DE MARZO:
EL PUEBLO
OTRA VEZ
EN LA CALLE

CENTRO
AMERICA
LOS
ZARPAZOS
DE REAGAN



Miguel Enriquez

EL PUEBLOSOLO PUEDE AVANZARUNIDO

Movido comenzó marzo. Los protagonistas de la escena política nacional, tanto del régimen, como de la oposición se activaron. La dictadura, contra todas las expectativas y esperanzas de la oposición burguesa y, a pesar de las críticas de la jerarquía eclesiástica; renovó los estados de emergencia y continuó anunciando -amenazante-, una ofensiva represiva que se evidenció con los allanamientos masivos a poblaciones de la zona sur de Santiago.

Ello, sin embargo, no ha sido obstáculo, para la intensificación de la campaña del candidato y la adopción de medidas netamente propagandísticas en lo económico, como fueron la rebaja del 7 POR ciento en los combustibles y la solución ofrecida a una reducida franja de deudores habitacionales.

Como contribución al juego del engaño y la confusión que neutraliza a cierta oposición, los miembros de la Junta de Gobierno se mostraron en extremo locuaces. Todos han hablado de un candidato civil, salvo Gordon. Stange, incluso, señaló que -a su juicio-, debieran derogarse los estados de excepción para la realización del plebiscito en un marco de garantías.

Estas declaraciones, como en ocasiones anteriores, han causado gran entusiasmo en sectores opositores especialmente sensibles a detectar contradicciones y pugnas en las filas del régimen. Estos mismos sectores no han valorado de igual forma, lo dicho en estos días por Mathei, refiriéndose a sus declaraciones en torno al candidato civil: "uno a veces tiene un ideal hermoso y después tiene que hacer las cosas que le corresponden políticamente... lo que realmente puede, aquello que en un momento dado es más conveniente".

Ese es el realismo político de los Altos Mandos, el de lo posible. Si no surge el candidato "ideal" Pinochet encarnará perfectamente el candidato "más conveniente".

UN CANDIDATO SIN BASES

El problema del candidato no solo preocupa a la Junta. En Renovación Nacional, las diferencias ante el apoyo

a Pinochet como virtual abanderado, han sido el elemento detonante de una grave crisis interna. Las distintas fracciones de la derecha que integran Renovación Nacional, han demostrado, una vez más, su clara vocación antidemocrática. Estos sectores, defensores de los mecanismos "democráticos" del próximo plebiscito, no han sido capaces de aplicar estos en el proceso electoral que viven para elegir una nueva directiva. Este proceso se ha visto interrumpido ante las acusaciones de la ex-UDI; de irregularidades cometidas por la actual directiva, en la mecánica electoral interna.

Los "renovados" de la derecha no son capaces de acatar el veredicto de sus propias bases. ¿Estarían dispuestos a aceptar una derrota ante el país?

LA NECESARIA ACCION COMUN

En el seno del movimiento popular, en tanto, las movilizaciones del 8 y el 11 de marzo se vieron opacadas por la división y el sectarismo.

La formación de un nuevo reagrupamiento en la izquierda y al interior de la propia Izquierda Unida-, que pospuso indefinidamente la Asamblea Nacional desdeñandola como mecanismo para dirimir las diferencias-; debilitó la unidad de la convocatoria de las organizaciones sociales. Así, las diferencias y la existencia de propuestas distintas frente al plebiscito, operaron negativamente en la lucha y movilización social y política. La acción común y la concertación en pos de objetivos comunes, se vió entorpecida.

Se ha olvidado que todo avance, que todo logro del movimiento popular durante estos años, ha sido producto de la movilización, de la lucha común y no de las garantías ofrecidas a un régimen que no está dispuesto a dar ninguna a cambio, a pesar de la buena conducta observada por ciertos opositores ante éste.

La difícil unidad frente al plebiscito y la institucionalización del régimen, hace surgir con mayor fuerza la necesidad de fortalecer caminos de acción común en la lucha social. Esta será tarea principal de los democratas consecuentes para avanzar a las próximas movilizaciones del 7 de abril y 1ro. de mayo, en forma unitaria.

LUCHA REIVINDICATIVA Y LUCHA POLITICA

"Se trata de engarzar dos dinámicas que están presentes en la lucha de hoy, la lucha reivindicativa y la lucha política por reconquistar la democracia pues allí está la fuerza. Esto debe articularse a través de un Programa justo. Se debe desarrollar una política contra el fraude plebiscitario, creemos que el Comando contra el Fraude planteado nacionalmente puede ser el instrumento que permita avanzar en la acumulación de fuerzas durante este período. Ello permitirá que el pueblo pueda, ante la presentación del candidato de la dictadura y en el momento de la consumación del fraude, desarrollar una gran jornada de protesta y movilización del conjunto del pueblo, que desemboque en una gran HUELGA GENERAL DE MASAS en este país".

LIMITACIONES DEL PROGRAMA DE LOS SEIS

Al respecto Pablo Buenaventura sostuvo: "El MIR piensa que en él se encuentra expresado el contenido del Pacto Conservador, pues no se plantea el problema de los Derechos Humanos con el rigor y fuerza necesarios, construyendo la posibilidad de la impunidad de los crímenes cometidos durante 14 años. También el Programa y proyecto económico que se levanta se mantiene en el contexto de la acumulación capitalista llevada a cabo salvajemente durante el período y, en tercer lugar no se expresa con claridad el carácter democrático amplio, irrestricto que tiene que tener la sociedad post-dictadura, es por ello que sostenemos que el "Programa de los Seis", es un paso importante en la consumación de la estrategia del Pacto Conservador.

Ahora, reconociendo que importantes sectores de la DC y de otros partidos, de carácter popular, estamos dispuestos, con ellos y con los sectores consecuentemente democráticos, a la acción común en los diferentes frentes sociales y en la lucha contra la dictadura. Lo que no se nos puede pedir es que supeditemos nuestro proyecto a la lógica de ese programa, en pos de la unidad pues aquello desarmaría estratégica e históricamente al movimiento popular y sus vanguardias. Para el MIR

también es claro que no toda la oposición burguesa y pequeño burguesa está comprometida y amarrada al Pacto Conservador, y que aquellos sectores pueden expresarse en la lucha por una democracia de carácter amplio, frente a todos los intereses del movimiento popular, discutiendo así los intentos de la DC para que la transición post-dictadura se dé controlada desde arriba sin la participación del movimiento popular como eje protagónico; cuyas luchas prefiguren efectivamente la democracia por la que luchamos.

PLEBISCITO:

LA POLITICA CON TUTELA MILITAR

Respecto del plebiscito, Buenaventura manifestó: "Para el MIR el hecho plebiscitario constituye un fenómeno de la mayor importancia en el desarrollo de las luchas populares, debiéndosele situar en el marco del despliegue estratégico de la dictadura. Con el plebiscito la dictadura intenta pasar de una fase de ocupación policíaco-militar del territorio a una fase de control político con apoyo militar, marco en que precisamente se sitúa el Pacto Conservador. Nosotros creemos que desde hace meses se está desarrollando un fraude plebiscitario. El fraude no ocu-



rrirá en el momento técnico del plebiscito, sino que se expresa desde ya en el conjunto de medidas de carácter policíaco-represivo, como el artículo 24 Transitorio o el artículo 8vo.; también en la amenaza contra periodistas, dirigentes sociales. Todo ello ha venido enmarcado en lo que denominamos política del fraude, pero es fraude además; y esto hay que tenerlo claro pues pesa en la conciencia de las masas, las jornadas de trabajo de 12 horas, los salarios de hambre, el desmante-

lamiento de las universidades. Frente a ello nosotros pensamos que lo central pasa por construir y articular fuerza alrededor de la lucha contra el fraude, sobre la base de tener fuerza propia, de levantar un movimiento popular con un programa claro frente a la crisis nacional que vive Chile. Aceptar desde ya las condiciones que el régimen ha venido imponiendo a través de la estrategia del fraude, es amarrarse de manos, es al fin de cuentas, desperdiciar inmejorables condiciones para acumular fuerza propia, para la construcción de un efectivo bloque obrero y popular que sea capaz de encabezar la lucha contra la dictadura.

CONSTITUCION DEL 80 A RAJA TABLA

Teniendo en cuenta estos 14 años de historia de la estrategia pinochetista, de su Constitución del 80, eje de su conducta, es muy difícil que cambien las condiciones a un punto tal que el MIR readecúe su táctica, si así ocurriera -señalaron los dirigentes-, desde luego lo haríamos, nosotros no nos amarramos las manos frente a ninguna posibilidad de evolución de la situación, pero lo que vemos en definitiva es que la política articulada en torno a la Constitución del 80 esta siendo aplicada a raja tabla sin ninguna concesión, ni siquiera a las propias fuerzas burguesas que, desde el interior del régimen, pretenden flexibilizar, por ejemplo, la candidatura y el comportamiento en estos meses.

CONSTRUYENDO EL PODER DEL PUEBLO

Consultado respecto a como la alternativa popular a la dictadura puede transformarse en una alternativa de poder, Pablo Buenaventura señaló: "El MIR piensa que dos son las fuentes fundamentales de poder del pueblo, del movimiento popular. Una es el proceso de reconstrucción de su unidad social, como elemento fundamental, en cada frente, población, en el campo; universidades, fábricas, etc. a lo largo de todo el país. En segundo lugar su unidad política y programática. Ello se expresa a través de diversos medios. Además, para consolidar y defender sus avances y conquistas, el pueblo debe contar con la fuerza material necesaria, con la milicia, con una fuerza militar".

Refiriéndose al rol que juegan las formas violentas y armadas de lucha, en la acumulación de fuerza propia y, en el momento político actual, Antonio Ferreira señaló: "Lo militar es una tarea permanente, lo que cambia son sus objetivos, de acuerdo al desarrollo de la lucha política. Hoy día nuestros objetivos en la lucha armada apuntan a fortalecer la autodefensa de las masas frente a la represión patronal; a apoyar la lu-

cha reivindicativa de las masas y la lucha política contra la institucionalidad del régimen y el fraude plebiscitario. Para ello buscamos incorporar a amplios sectores de las masas al ejercicio de la violencia y las formas armadas de lucha. Sobre esa base, con el pueblo como protagonista, podremos extender y fortalecer la lucha armada y la lucha política de las masas.

Consultados respecto al hecho de que las acciones armadas constituyen la causa del accionar represivo de la dictadura y de los graves costos sufridos por la izquierda y el movimiento popular, se señaló: "La violencia no viene del pueblo, no ha sido este quien ha torturado, asesinado y hecho desaparecer a miles de compatriotas, el pueblo no ha degollado ni ha dinamitado chilenos indefensos. La violencia tiene su origen en un régimen injusto, en la forma en que la dictadura se impone, a sangre y fuego en 1973, por ello rechazamos esas afirmaciones de las cuales hoy se hacen eco incluso sectores llamados de izquierda. Lo que sucede es otra cosa, que el régimen pretende mantener el monopolio en el uso de la violencia, impedir que el pueblo se convierta en protagonista capaz de defender sus conquistas; avanzando en el camino de la construcción de su poder social político y militar.

IZQUIERDA UNIDA Y PROGRAMA NACIONAL POPULAR

En lo específico se señaló la existencia de dos grandes tareas pendientes que la izquierda chilena y el movimiento popular debe llevar a cabo frente a la sociedad chilena. En primer lugar, la actualización de un Programa Nacional Popular liderado por la clase obrera y el pueblo que abarque a los amplios sectores medios, un programa que dé cuenta de las profundas transformaciones que el capitalismo chileno ha sufrido durante estos últimos tiempos, de la desnacionalización del patrimonio nacional, de la enorme concentración de capital, de la cesantía disfrazada que alcanza al 25% de la fuerza de trabajo, de una modernización y acumulación de riqueza de unos pocos sobre los hombros de 8 millones de chilenos. La izquierda tiene que demostrar que tiene un programa respecto al conjunto de los problemas anotados, que dé cuenta que el país ha cambiado y que es capaz de sacarlo adelante.

Pero es necesario insistir en la idea de que el Programa no resuelve nada sino hay unidad política, si la izquierda no fortalece su unidad, que hoy pasa por la Izquierda Unida. Al interior de ella se vive un profundo proceso de debate ideológico, pero la clase patronal no debe engañarse esperando que por ello se fracture la unidad social y política del pue-



blo. Es normal que en momentos tan importantes como estos los distintos destacamentos populares tengan políticas diversas respecto a lo que hay que hacer, pero ello no determinará la unidad fundamental, pues en todos existe la conciencia que debemos fortalecerla. Otro aspecto importante es el accionar común con otras fuerzas políticas que no son típicamente del campo popular, como por ejemplo, los sectores de base de la DC. Esa unidad de acción se debe construir pues permitirá potenciar la fuerza del campo popular. La experiencia de las elecciones en el sindicato nro. 1 y 4 de ENACAR en Lota, entrega un buen ejemplo, como también lo entregó el año pasado la experiencia de lucha contra el desmantelamiento de la Universidad de Chile y la política de Federici.

Particularmente importante es para nosotros el fortalecimiento de las relaciones; la acción común y la unidad con los sectores revolucionarios en el seno de la izquierda. Con quienes compartimos no solo los objetivos de lucha antidictatorial; sino los objetivos de lucha por el socialismo, por la construcción del Poder Popular y tenemos coincidencias también en las cuestiones relativas al método y a las formas de lucha a impulsar; con los compañeros del PC, el FPMR, y sectores que tienen expresión también en los demás partidos de la izquierda; así como también con los compañeros que, hasta hace poco formaron parte del MIR junto a nosotros, y que hoy, conforman una orgánica distinta.

LA FELICIDAD Y LA POLITICA

"Creemos -señalaron los dirigentes- que hay otra cosa que la izquierda ha aprendido y que esta poniendo en la primera línea del debate político e ideológico, que es la lucha por el rescate y el reconocimiento del hombre como centro de nuestras preocupaciones y del quehacer político, la lucha por su desarrollo pleno, en última instancia, por la felicidad. En un país como Chile donde hay millones

de personas que sufren algún tipo de trastorno mental producto de sus condiciones de vida y de la frustración, la búsqueda de la alegría, la solidaridad, el apoyo mutuo, individual y colectivo entre las diferentes vertientes del movimiento popular, entre las amplias masas constituyen elementos que ayudan a recuperar fuerza moral y van constituyendo también el perfil del país que queremos construir, para nosotros eso también es fundamental."

HACIA UN PROGRAMA DESDE LA DIVERSIDAD

En relación al atraso de la izquierda en levantar un Programa, Buena Ventura, señaló: "Una de sus causas es que los diversos partidos de la izquierda expresan distintos momentos en la historia del movimiento popular, distintas culturas, diversas formas de entender los problemas. Desde el 73 y, particularmente desde el 78 en adelante ha habido un proceso de reencuentro de las diversas culturas de izquierda en una gran mirada al país, que aún se construye, pero que avanza.

En lo particular, el MIR representa a una generación que en los años 60 entendió que el problema del poder era fundamental, que la destrucción del estado burgués era un problema esencial. Así se produjo el encuentro con otros destacamentos al interior de la izquierda, como los compañeros del PS, también hubo un agudo proceso de debate político con los camaradas del Partido Comunista. Ahora, a estas alturas de la lucha contra la dictadura se han producido nuevas síntesis, nuevos encuentros que aún están inconclusos para poder construir una mirada original a lo que pasa en este país. También ha pesado el hecho de que en el seno de la izquierda han habido sectores que por momentos han desarrollado una política enormemente preñada por el tacticismo, por lo inmediato, y por ello han terminado amarrados con estrategias políticas de otras fuerzas. Otros han buscado durante mucho tiempo alianzas protagónicas con sectores al





exterior del campo popular lo que también ha diluido en el tiempo la construcción del programa. Pesa además, el hecho de que los cambios que han habido en Chile son los más profundos, los más sistemáticos y consistentes de todo el Cono Sur.

DEMOCRACIA NACIONAL Y POPULAR

Para llegar a ese Programa se debe partir de una advertencia, nosotros creemos que hoy día no está puesto a la orden del día en la inmediatez de las luchas sociales y políticas, el problema del socialismo; sí la construcción de una democracia nacional y popular, una democracia para la gran mayoría de los chilenos, que permita efectivamente la superación de los problemas que se han señalado anteriormente. El Programa debe dar cuenta de la realidad de un país que ha cambiado profundamente, en medio de una situación que también ha cambiado a nivel mundial, donde el movimiento obrero lo ha hecho con mayor celeridad, tanto en el poder como en la lucha. Debe expresar la originalidad de la izquierda en el enfrentamiento y resolución de esa realidad, demostrar que el socialismo no es sinónimo de estatismo gris y chato, como supone la lógica de los leguleyos como Guzmán o Fernández, que el socialismo es un proyecto vivo, dinámico que se actualiza constantemente como lo demuestra la Perestroika en la Unión Soviética.

Ese programa debe dar cuenta del proceso de modernización capitalista que ha habido en Chile, el cual debe ser modificado en lo global y en lo específico, para la superación de los graves problemas económicos que afectan al pueblo en su conjunto y barrer con la legalidad que atenta contra los trabajadores.

Hay que fulminar, en virtud de las luchas populares, absoluta y plena-

mente la Constitución del 80. Nosotros no aceptamos que después de 14 años de dictadura, se diga que cambiando tres o cuatro puntos; la Constitución puede ser adaptable a nuevas condiciones. Ello no solo es ilegítima por su origen, sino también por su lógica, ya que lo que pretende es excluir del ámbito de la sociedad política, virtualmente, a millones de chilenos, en esa Constitución nada es rescatable, nada, y ello es para nosotros un punto intransable.

EL MIR Y LA IZQUIERDA EN LA EVENTUALIDAD DEL TRIUNFO DEL PACTO CONSERVADOR

"En primer lugar - señalaron-, cualquier transición hacia la democracia que se haga en base a concesiones sistemáticas a los militares termina sufriendo su chantaje permanente como ocurre en Argentina o Brasil. La única forma que los militares vuelvan a sus cuarteles y que respeten la voluntad soberana del movimiento popular es que éste tenga fuerza social, política y también militar. Ya sabemos para quienes trabajan los altos mandos de las FFAA, están integrados orgánicamente a la clase patronal. El pueblo tiene que reconquistar sobre la base de sus luchas el peso que ha tenido históricamente y transformarse en el caudillo que saque al país de su profunda crisis. Nosotros agitaremos en esa eventualidad todas las formas de lucha, pero ellas no dependerán de nosotros ni de nuestra voluntad, sino de la resistencia que encuentren las reivindicaciones y luchas populares. La burguesía siempre ha tratado de mostrar a la izquierda revolucionaria como un lobo que; agazapado en las sombras provoca hechos de ese tipo, pero en realidad son las propias masas las que en el transcurso de estos 14 años han buscado tener un rol protagónico construyendo distintas formas de lucha en virtud de sus necesidades imperiosas. El pueblo no puede esperar, por eso estamos contra el Programa de los Seis, que ofrece un tiempo a la clase patronal en el cual, las discusiones y salidas se harán al amparo de la lógica del modelo político y económico actual. No se le puede pedir al pueblo que ha sufrido durante 14 años que en una virtual democracia entregue su cuota de sacrificio, eso no es ni lógica, ni ética, ni políticamente consistente, eso lo que hará será generar nuevas y sucesivas crisis en la sociedad chilena.

LA SITUACION PARTIDARIA

Refiriéndose a la situación partidaria, el compañero Arturo Labarca señaló "El MIR enfrentó el año pasado una ruptura y en estos momentos estamos en una etapa de superación de los costos políticos y organizativos que aquello provocó. La ruptura, como sabemos, fue la respuesta

de un sector de la dirección al enfrentar problemas de fondo que el partido arrastraba durante años. En ese momento se enfrentaron dos tendencias, una que arrastraba una deformación burocrática, autoritaria y verticalista, y que por lo mismo es esencialmente conservador, revestido de un lenguaje radical, y otra tendencia que buscaba la rectificación de errores políticos, la construcción de una adecuada relación del partido con la lucha de masas y de la democracia interna. La incapacidad de la dirección de resolver esta contradicción ocasiona la ruptura. Los costos han significado enormes esfuerzos orientados a recomponer fuerzas a restablecer y consolidar nuestra relación con las luchas populares, construir una adecuada política militar y su capacidad orgánica de lucha. Estamos avanzando en la superación de la crisis; respecto a los compañeros que optaron de forma distinta, estamos ciertos que en el largo camino de la lucha revolucionaria, volveremos a encontrarnos. A nosotros siempre nos ha animado un sentimiento unitario, no obstante las diferencias que hoy mantenemos respecto a la dirección y necesidades de la lucha política actual.

RESPECTO AL PC

Se señaló que frente a los compañeros del PC, el MIR viene sosteniendo con ellos una relación sistemática, de afinidad en aspectos esenciales, claves, para la construcción de una política de alternativa popular, para la posibilidad de ampliar la unidad social y política del pueblo.

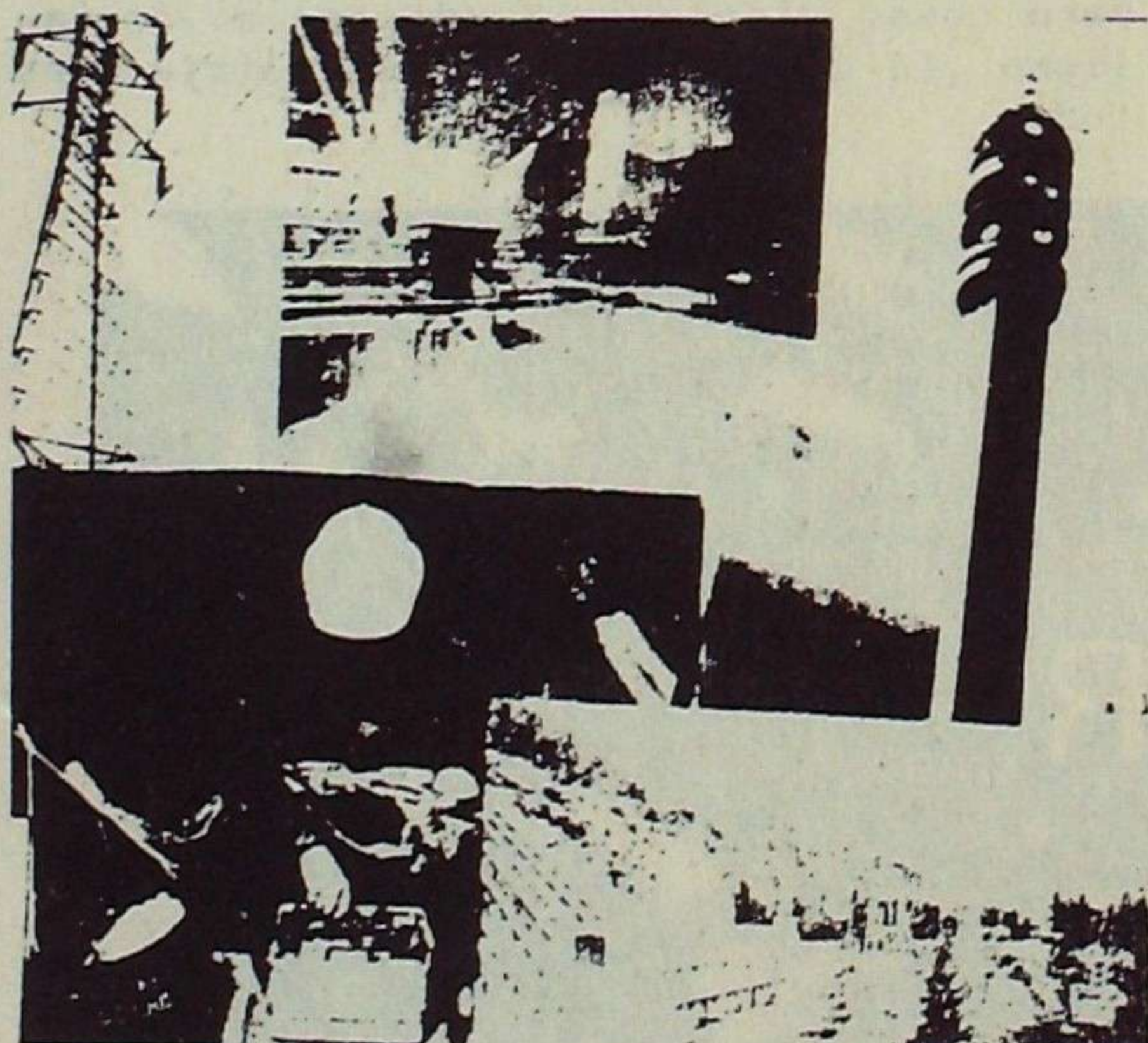
RESPECTO AL PPD

Quienes lo integran lo definen como instrumental, nosotros creemos que eso no es real. Mas allá de lo instrumental, ellos en su concepción política, se están insertando en la institucionalidad dictatorial, desarrollando una política ajena a los in-

tereses del campo popular y a las luchas que hoy deben darse. No queremos hacer de esto un punto central de confrontación, pero tampoco pecaremos de ingenuos, no ejerciendo la lucha ideológica frente a proyectos políticos que van alentando el terreno a la subordinación de la alternativa popular en el marco de lo que es la lucha antidictatorial."

EN LA PERSPECTIVA DEL PLEBISCITO Y MAS ALLA

En relación al desarrollo de la situación política actual y futura, el compañero Emiliano Morelo expresó: " En la actualidad hay condiciones para que el movimiento popular desarrolle un proceso de recomposición social y política sólida que le permita acumular fuerzas y transformar la situación actual, ya analizada. Hoy existe un enorme potencial de lucha que surge de lo reivindicativo, de las aspiraciones corporativas, de las demandas por la democracia, por la restitución de las mas amplias libertades. El problema del plebiscito, colocado en escena por la propia dictadura, significará la incorporación de amplios sectores a la lucha electoral. Para potenciar aquello es necesario que la izquierda avance en el proceso de unidad con un programa concreto para enfrentar dicha coyuntura. Aquello nos puede permitir enfrentar el plebiscito con una gran fuerza, con una situación de masas que impida en la calle la consumación del fraude, de no ser así, la derrota política y moral que se le infringiría al pueblo, tendría extraordinaria repercusión. En suma, la unidad de la izquierda y la movilización amplia y combativa de los mas diversos sectores permitirá generar una HUELGA POLITICA DE MASAS, en el momento de consumarse el fraude plebiscitario, que represente un cambio en la correlación de fuerzas para continuar mas allá de él sean cuales sean sus resultados.





Concluida la conferencia de prensa en cuanto a los aspectos contingentes de la situación actual y de la política del MIR, los compañeros del Secretariado Nacional, fueron requeridos por los periodistas en relación a como los combatientes populares desarrollan su vida en una situación cruzada por la represión y clandestinidad; y respecto a cuales han sido las motivaciones centrales que han estado presentes en esta opción de vida militante, teniendo en cuenta la propaganda dictatorial que ha buscado mostrar a la izquierda y los revolucionarios como "antisociales", portadores de la destrucción y la muerte. Ante ello, los compañeros señalaron :

"Nosotros, militantes, miristas, somos personas comunes, con sentimientos y anhelos similares a los de cualquier hombre o mujer de nuestro pueblo, porque somos parte de él. Tenemos familia, hijos, amigos. Trabajamos y luchamos bajo la guía de una determinada opción política. Y lo que nos motiva y nos lleva a ocupar el lugar en que estamos es el deseo de construir la paz, para todos, y

no solo para algunos. Nosotros no amamos la violencia, pero en la realidad del Chile actual, con un régimen que se ha impuesto a sangre y fuego, la paz no es posible; Por ello, el pueblo, y junto a él los miristas, construimos, con nuestra lucha, la paz del futuro".

Por esta lucha, la damos también con alegría, con esperanza, junto a los millones de compatriotas que pugnan por deshacerse de la dictadura y conquistar un Chile democrático. Por ello, somos optimistas.

"Creemos que un movimiento revolucionario, un pueblo que no incorpore la esperanza y la alegría a su lucha, está condenado a la derrota, pues ellos son ingredientes de la unidad moral y social del pueblo, palanca para el cambio, objetivo de la lucha revolucionaria. Si nos preguntaran porque luchamos y nos dieran un segundo para responder, diríamos que lo hacemos por la felicidad, puesto que otra cosa, sino eso, puede ser el socialismo, la construcción de una patria para todos.

